

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.450

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Viernes 9 de Septiembre 1932

Pasando el rato

Eolo encuentra compañero

La tarde es calurosa.
En la terraza del café, escasa concurrencia.
Don Patricio Buenafé acomodado en un amplio sillón de mimbre, luciendo su brillante calva, deshecho el nudo de la corbata y abierta hasta el segundo botón la blanca pechera de su camisa, se incorpora de vez en vez en su asiento para dar un chupetónico a la jarrilla de horchata que momentos antes le sirvió el camarero.
Campaneán las cinco en el reloj de la próxima iglesia.
—¿Será posible que no venga tampoco esta tarde?—se pregunta así mismo don Patricio dirigiendo una mirada escrutadora a lo largo de la calle.
Por el lado opuesto al que escudriña nuestro hombre, don Cástulo avanza con paso medurado hasta llegar junto a su amigo.
—Santas nos las dé Dios, Don Patricio.
—¡Caramba! Ya era tiempo, mi estimado Don Cástulo. Tres tardes sin verle el pelo.
—Tres días de campo, y anoche el regreso.
—¿Y qué tal por allá?
—Fresco, mucho fresco, mi querido amigo.
—¿También por allí?
—Pero aquellos frescos de la sierra son más puros, más higiénicos que los de por acá.
—No lo jure usted que me basta su palabra, Don Cástulo. El fresco de la media noche por esta Corredera, expone a una pulmonía.
—Si fuera el de la media noche sólo... Llegué anoche y ya me tienen helado los vientos de hoy.
—¿Vientos alisios?
—¡Qué alisios ni qué garrambainas! Mire usted, don Patricio, no hay frío mayor que el que produce el idiota en el discreto. ¡V que un tonto hace ciento, ni que dudarlo hay!
—Se dan casos, don Cástulo.
—A millares, mi amigo. Estoy plenamente convencido de que el moletudo Eolo, era más tonto que el Batato, y el Batato más tonto que Eolo.
—Rivales, ¿no?
—Furibundos. Hasta llevar la idiotez a extremos inconcebibles. Porque desengáñese usted, mi carísimo don Patricio. No hay peor tonto que el tonto adulterado por el estudio. Usted sabe que Júpiter, molesto por la estulicia de su hijo Eolo, viendo en aquel fruto de sus amores con Melanipa al más idiota de los habitantes del Olimpo, queriendo salir de él, lo declaró rey de los vientos, lo infló como un pellejo y lo lanzó a las islas volcánicas para que ejerciera de soberano soplón. Un día, Ulises arribó con sus naves a las costas del rey idiota. Este recibió con la gravedad de

un burto amaestrado al guerrero griego.
—Vengo a consultarle, gran Eolo, y a pedirte consejo—dijole Ulises.
—Mi consejo tendrás—contestó inflado de vanidad el dueño del aire.
—Tengo un enemigo poderoso al que no puedo vencer por más que lo intento. Es mi obsesión, Eolo, es mi preocupación eterna. Sus huestes dominan a mis huestes; él me domina a mí. Teatro de guerra es el mundo para nosotros, pero nunca lo venzo, nunca lo aniquilo. Como el Ave Fénix en tierras de Arabia, de entre sus cenizas renace y siempre sobre mi ciérne su vuelo. Quiero vencer a mi enemigo, Eolo: ¿qué haré para ello?
Los ojos de Eolo brillaron de codicia, porque el rey soplón, amigo don Patricio, lo convertía todo en sustancia y los discos dorados lo deslumbraban como ascuas.
—¿Quién es tu enemigo, rey de Itaca.
—Marte, soberano señor.
—Poderoso es. Mucho ha de costarte mi consejo y ayuda.
—Del dineo de mis súbditos tú serás partícipe.
—Vencerás a Marte, Ulises, si lo pagas bien.
—Tú pondrás el precio.
—Oyeme bien. Haz teatro de la guerra el mar. Toma esos odres que repletos van de viento. Distribúyelos entre tus naves y cuando estés frente al enemigo, lanza al agua los odres. En el instante una tempestad furiosa se alzarán en la zona contraria a la que ocupen tus embarcaciones y destruirá las de tu enemigo.
Ulises cargó en sus naves los odres de Eolo, y se internó en alta mar buscando los barcos enemigos, hallándolos por fin.
Los odres fueron lanzados al agua. Pero ¡oh sorpresa! Como el Dios soplón todo lo hacía al revés efecto de su estulicia, los vientos encerrados en los odres tenían la dirección equivocada y en lugar de soplar en dirección de Marte, soplaron en dirección de Ulises y ¡no quiera usted saber, don Patricio de mi alma! la tempestad fué horrible y no quedó en pie un solo barco de la flota del guerrero griego. A nado se salvó éste y parte de los suyos, ganando las costas sármatas donde la encantadora Circe se enamoró de Ulises reteniéndole. Contrariados los que seguían al guerrero vencido, quisieron arrancarlo del poder de la maga y entonces ésta los convirtió en cerdos, y en porquerío al enemigo de Marte. Todo por la idiotez de Eolo, don Patricio.
—Le digo a usted que era más tonto que el Batato.
—Está usted fuerte en Mitología, don Cástulo.
—Estos tres días de campo fué el libro que me entretuvo, don Patricio.

JUAN DEL PUEBLO

De la Prensa de fuera

«El Socialista» de Madrid, y «El Liberal», de Murcia, se ocupan del manifiesto publicado por nuestro asiduo colaborador y querido amigo Joaquín Ruiz Romera, y dicen lo siguiente:

«El Socialista»:

Denuncia de un camarada contra la administración municipal de Lorca

Lorca 5.—Está siendo comentadísima una hoja titulada «Denuncia ante el Gobierno de la República», cuyo autor es el maestro nacional Joaquín Ruiz Romera, socialista. En el documento ataca ruidosamente a los componentes del partido radical socialista y hace resaltar su desastrosa administración municipal, pues desde hace muchos meses no cobran los médicos, los empleados, los farmacéuticos, y no se pagan los alquileres de las escuelas y demás atenciones.

El autor califica este hecho de caso vergonzoso sin precedentes y único en España.—(Febus).

«El Liberal»:

Denuncia ante el Gobierno de la República

«Lorca, 6.—El compañero en la Prensa y maestro nacional, don Joaquín Ruiz Romera, ha publicado un manifiesto fechado el 4 del corriente, en el que denuncia ante España y ante la República, hechos notoriamente graves.

La opinión lorquina de todos los matices ha acogido esta publicación con verdadera complacencia y unánime aplauso, por ser reflejo literal y fidedigno de los nefastos acontecimientos político administrativos que se perpetran en ésta todos los días y a todas horas.

En el momento de escribirse estas líneas tienen conocimiento de tal publicación el señor gobernador, varios señores diputados y todos los ministros.

Se denuncian negligencias, anomalías y desafueros tan gravísimos, que nos permitimos insinuar a nuestros representantes en las Cortes, la oportunidad de una interpelación al Gobierno en pleno, y de un modo especial, al ministro de la Gobernación, Sr. Casares Quiroga.

Dada la extensión de dicho Manifiesto lo dividiremos en cuatro partes y se dará a conocer en números sucesivos.

Felicitemos al Sr. Ruiz Romera y le auguramos que su voz, neta y profundamente republicana, ha sido oída con toda la atención que merece, estando muy próxima la hora de la justicia.—C.»

CALZADO SEGARRA

El mejor calzado para Caballero

(Cosido Goodyear)

18 PIS.
Y SE LIMPIAN GRATIS

TAMBIEN DE SEGARRA

Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.

La Mayor producción de España

Depósito: CASH MONTIEL

Comunicado

Lorca 7 de Septiembre de 1932
Sr. D. Juan López Barnés
Director de LA TARDE

Mi distinguido amigo: En el periódico de su dirección he leído un comunicado que D. Tomás de A. Arderius publicó en el número de «El Liberal» de Murcia corre pendiente al día 3 del mes actual.

Como va dirigido contra mí, he pedido a dicho periódico de Murcia la rectificación a que tengo derecho amparado en la vigente Ley de Imprenta, y en el mismo sentido ruego a Vd. se sirva insertar las adjuntas cuartillas en LA TARDE.

Con tal motivo me reitero su afectísimo amigo.

JUAN ANTONIO MENDEZ

Enemigo de toda polémica personal en el campo periodístico, no a la manera que lo hace el Sr. Arderius, planteándola al viejo estilo de la política monárquica,—a cuya esfera sigue todavía sometido—, y diciéndome repugnancia, me veo obligado a molestar la amable atención de los pacientes lectores de «El Liberal» para defenderme del ataque a fondo con que se ha complacido deleitarme unos momentos Don Tomás de Aquino Arderius. Sabe sobradamente este señor,—y los hechos cantan, que desde hace muchos meses ni siquiera hemos contestado a las procaçidades e inexactitudes que nos lanzaran, como en su último manifiesto salpicado de insidias, con habilidades de cómico barato.

Comenzó la cuestión de ahora en una noticia dada por la Agencia Febus, que en Lorca es como si dijéramos el Sr. Arderius, a una parte de la prensa madrileña, que recogió

«El Liberal» de Murcia, de «La Voz» de Madrid, donde se vertía la insidiosa especie de que Radicales socialistas y Acción Popular iban unidos contra reformistas y otros sectores republicanos en la elección de Delegados de la Zona tercera de la Mancomunidad Hidrográfica del Segura.

La falsedad de la noticia consiste en lo siguiente: todos los partidos republicanos de Lorca y el socialista están al margen de la lucha, y Acción Popular, por las referencias que tenemos, dispuso también permanecer neutral. Ahora corresponde al Sr. Arderius señalar los partidos republicanos que le acompañan.

La opinión, pues, no puede alarmarse de una cosa que no existe mas que en el campo imaginativo del Sr. Arderius, que pretende dar carácter político a una lucha que no debe ser política ni está planteada como tal, por esto: porque se trata de defender los más vitales intereses de Lorca contra los intereses de las demás Zonas, y para ello precisaría una conjunción de todo lo que más vale y representa en Lorca para escojer sus hombres más capacitados a este fin; porque con ello no haríamos otra cosa que imitar el buen sentido de todas las demás Zonas donde ha habido acuerdo previo entre los elementos interesados, evitando una elección que puede ser perjudicial. Y no puede tener carácter político porque el censo de electores no comprende mas que a los terratenientes en la zona regable por el río Guadalentín y sus afluentes, es decir, a un determinado sector de dueños de tierras donde apenas si hay algún que otro socialista, o radical socialista, y donde abundan las clases conservadoras.

Y por lo que a mi particularmente